



CONVERSION DE UN AFRICANO.

DIALOGO ENTRE UN MARROQUÍ Y UN ESPAÑOL,

SOBRE LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

Impugna un buen español
en la plaza de Tetuan,
la falsa ley de Mahoma
y errores del Alcorán.

Contra un marroquí tenáz,
digno del nombre africano
enemigo de la Cruz
y hasta del nombre cristiano.

MORO.

Alá es grande, nazareno,
nuestra creencia le respeta,
no hay otro Dios, sino Dios :
y Mahoma es su profeta.

El Coran es nuestra ley
el profeta nos la dió,



y con el sable y la lanza
el musulman defendió.

CRISTIANO.

Falsa es la ley de Mahoma
que él la ideó, marroquí,
Dios, dió la nuestra á Moisés
en el monte Sinaí.

Diez son sus santos preceptos
que se reducen á dos,
que es amar á nuestro próximo
y primero amar á Dios.

El PRIMERO.

Amar á Dios sobre todas las cosas.

MORO.

Sobre de todas las cosas
solo á Dios debeis amar,
y todos los cristianos
adorais la Trinidad.

Esplicame este misterio
que no puedo comprender
pues no creo llegue á tanto
cristiano tu saber.

CRISTIANO

Deja moro tus razones
y tus falsos argumentos,
defiende tú el Alcorán
y yo los diez Mandamientos.

Porque lleno de fé ardiente
y amparado del Señor,
en palestra literaria
voy á combatir tu error.

Es la santa Trinidad
misterio sublime y Santo ;
del amor del Padre é Hijo
procede Espiritu Santo.

Es como el arbol que tiene
tres ramas, siendo no mas
un tronco, así es, moro,
la Divina Trinidad.

SEGUNDO.

No jurar el nombre de Dios en vano.

MORO.

No me negarás cristiano
sin faltar á la verdad,

que de vuestro Dios los hay
que vienen á renegar.

Entre nosotros se pasan
y adoran al Zancarron,
de vuestro Dios blasfemando
y de vuestra religion.

CRISTIANO.

Solo hombres prervertidos
y en el crimen avesados
se pasan á vuestro campo
de presidios escapados.

Mas todo el Orbe católico
reverencia al Criador,
que murió en cruz afrentosa
por salvar al pecador.

TERCERO.

Santificar las fiestas.

MORO.

El moro vá á la mezquita
y ayuna en el *Ramaddon*
los cristianos á teatros
bailes y paseos van.

Vais al templo un solo instante
entrais y salis aprisa,
y son todos vuestros rezos
oir una corta misa.

CRISTIANO.

Santificamos las fiestas
adorando á Dios clemente,
santificando su nombre
y amparando al indigente.

Y en cánticos armoniosos
llenos de inefable amor,
con fé pura, ardiente y tierna
bendecimos al Señor.

CUARTO.

Honrar padre y madre.

MORO.

Honramos á nuestro padre
que es el que nos dió el ser,
sin cuidarnos de la madre :
que no es nada la muger.

Ama el moro su espingarda
su gumía, y su alazán ;

y Alá le dará su premio
si siempre sigue el Islam.

CRISTIANO.

Reverenciamos al padre
por quien Dios el ser nos dió,
y amamos á nuestra madre
que en el seno nos llevó.

Ellos guian nuestros pasos
y cuidan nuestra niñez
siendo nosotros su báculo
si llegan á la vejez.

QUINTO.

No matar.

MORO.

Odiamos nuestro enemigo
y es tanta nuestra fiereza,
que el paraíso ganamos
cortándole la cabeza.

Disfrutamos mil placeres
haciéndole pasar penas,
en mazmorras le encerramos
y cargamos de cadenas.

CRISTIANO.

Con capa de religion
perseguis al desgraciado,
y verle en sangre bañado
es vuestra satisfaccion.

Compasivos los cristianos
al enemigo mas fiero,
no le quitamos la vida
aunque sea prisionero.

SESTO.

No fornicar.

MORO.

Teneis solo una muger
que os la dan en matrimonio;
sea angel, ó demonio,
otra no podeis tener.

Mahoma le cede muchas
à todo buen musulman,
y despues al otro mundo
miles huris le daràn.

CRISTIANO.

Vivis en el deshonor
y en impúdicos placeres,
no conoceis el pudor
y os casais con mil mugeres.

Llenos de rabiosos celos
de vosotros no os fiais,
y á las pobres infelices
en casa las encerrais.

SÉPTIMO.

No hurtar.

MORO.

El que hurta es castigado,
el ladron es perseguido,
es de todos despreciado,
mal visto y aborrecido.

Le cortamos las orejas
y las manos al ladron,
mas por eso no escarmientan
roban hallando ocasion.

CRISTIANO.

Vuestro elemento es el robo
la rapiña vuestro afán,
moro, cristiano ó judío;
le robais hasta su pan.

El cristiano si es pobre
pide limosna por Dios,
si está hambriento, no comete
crimen tan feo y atróz.

OCTAVO.

*No levantar falsos testimonios
ni mentir.*

MORO.

Miente el ereje sin fé,
miente el mero, el africano;
miente el rastrero judío
y tambien miente el cristiano.

A este le delatamos
al judío mucho mas,
por salvar al enemigo
jamás decimos verdad.

CRISTIANO.

Es el falso testimonio

un pecado sin igual,
tan odioso y criminal
que es hechura del demonio.

El mentir es villanía,
infamia la falsedad,
solo el cristiano aprecia
la buena fé y la verdad.

NOVENO.

No desear la muger del prógimo.

MORO.

Nadie se atreve à tildar
la honradéz que tiene el moro,
pues sabe siempre guardar
escondido su tesoro.

Siendo la muger guardada
nadie la codiciará :
sobre este punto, cristiano,
no tienes que replicar.

CRISTIANO.

Une el santo matrimonio
al cristiano la muger,
siendo institucion divina
nunca la teme perder.

No necesita guardarla
que la guarda su pudor,
que en las mugeres cristianas
raya muy alto el honor.

DÉCIMO.

No codiciar las cosas ajenas.

MORO.

¿Quién con lo suyo veràs
quede contento hoy en dia?
lo ageno se codicia
cada dia mas y mas.

El pobre quiere un tesoro,

quiere el rico un Potosí,
todas las cosas ajenas
las quiere uno para sí.

CRISTIANO.

Vive el pobre labrador
contento con su jornal,
pasa y vive el menestral
del fruto de su labor.

Nuestra religion de amor
nos moraliza y hermana,
por eso el Señor protege
la religion cristiana.

Otros muchos sacramentos
moro podria explicarte
si el agua del bautismo.
lograse regenerarte.

Adora mi religion,
abrázate con Jesús.
mira que para salvarnos
murió en afrentosa Cruz.

Humilla ya tu cervíz
y confiesa tus pecados
pues aunque muchos tuvieras
todos seràn perdonados.

Recibe la Eucaristía,
que es el pan de salvacion,
sálvate del fuego eterno
ya que tienes ocasion.

MORO.

Tus razones me convenzan,
cristiano, no me resisto ;
odio à la ley de Mahoma
y abrazo la fé de Cristo.

Laba pronto mis pecados
con el agua bautizmal,
libra mi cuerpo y mi alma
del espíritu infernal.

FIN.

